

1047

SUPLEMENTO CULTURAL

# el tlacuache

CENTRO  INAH MORELOS

Viernes 23 de septiembre, 2022



## Un pendiente de piedra mixteco

en Huaxtepec, Morelos

Raúl Francisco González Quezada

**D**urante el año 2020 en una exploración arqueológica que se efectuó al poniente del centro actual de la comunidad de Oaxtepec, en el municipio de Yautepec, estado de Morelos, se descubrió un objeto de piedra blanquecina que funcionaba como pendiente, el cual está tallado y representa a una pequeña figura humana sentada, con las manos colocadas sobre las rodillas.

En las investigaciones del sitio de donde procede esta pieza, identificamos los restos de edificio que sirvió como *tecpancalli* o casa de gobierno indígena que procede del período Posclásico Tardío (1350-1521 años de nuestra era), y se trata del primero en su tipo que tenemos oportunidad histórica de explorar en la localidad. Este *tecpancalli* se suma a una serie de edificios palaciegos con funciones de gestión económica, política y administrativa de este período, que han sido identificados y parcialmente explorados en las últimas cinco décadas en el estado de Morelos.

Este edificio fue seguramente destruido desde que comenzó el proceso de invasión española hacia la tercera década del siglo XVI, y rápidamente fue abandonado.

Recientemente, en estas últimas décadas se aceleró el proceso de degradación del sitio y fue gravemente alterado por el crecimiento de fraccionamientos en esta zona de la comunidad. El actual Oaxtepec ha experimentado un acusado crecimiento poblacional generalizado con la ampliación de múltiples colonias y nuevos fraccionamientos habitacionales de acceso controlado. El ritmo de crecimiento del asentamiento humano no se ha podido acompañar con el de las exploraciones arqueológicas y una gran parte de las zonas arqueológicas locales se han afectado o perdido. De continuar este fenómeno con la vertiginosidad que ha mostrado en las últimas décadas, solamente tendremos en el futuro próximo una idea muy parcial del gran sitio arqueológico que alguna vez existió en esta comunidad. Se habrán perdido para entonces de manera irremediable múltiples contextos arqueológicos que representan la posibilidad de acceso al estudio del comportamiento social del pasado de esa sociedad.

Vista aérea actual de Oaxtepec, en primer plano la sección poniente de la comunidad y hacia el centro y fondo de la imagen el norte del poblado. Se advierten los tipos de uso de suelo entre fraccionamientos habitacionales modernos y privados, así como nuevas colonias que van alterando los restos del antiguo asentamiento arqueológico. (Fondo PICZAT 2022).





Topónimo del pueblo de Huaxtepec, Códice Mendoza (1542).

Es lo más probable que este objeto de piedra que descubrimos terminó en ese lugar como consecuencia de aquellos antiguos procesos de destrucción, y si alguna vez estuvo relacionado con algún contexto de ofrenda, entierro o edificación, esta relación se perdió. Sin embargo, sabemos que procede de este contexto palaciego y que pertenece a ese período.

Huaxtepec era un pueblo que incluía población tlahuica de habla náhuatl, aquella que llegó hacia el año 1200 de nuestra era, con una tradición cultural tolteca-chichimeca, y que se asentaría en un territorio donde ya existía previamente una población con larga historia. Un par de siglos después esta comunidad caería ante el poder de la Triple Alianza como prácticamente todos los pueblos morelenses, desde el gobierno de Itzcóatl de Mexico-Tenochtitlan en 1438, y posteriormente con la campaña militar de reafirmación de lo conquistado emprendida por el gobierno de Moctezuma Ilhuicamina (Maldonado 2021:51 y ss.).

De esta manera, *Huaxtepec* estaría alrededor de ocho décadas bajo el dominio de la Triple Alianza, la cual decidió que esta comunidad fuera cabecera de tributación donde se concentraban los tributos impuestos a dieciséis pueblos de la región. Así que en este sitio se encontraban funcionarios imperiales directamente en la atención del tema tributario, aparte de los dirigentes locales.

La presencia del sistema imperial en *Huaxtepec* se puede observar en los materiales arqueológicos, así como en las referencias históricas. Entre los materiales arqueológicos relevantes de este sistema imperial que recuperamos en las inmediaciones del *tecpancalli* de *Huaxtepec* se encuentra en efecto, este pendiente de piedra pulida que se conoce en la literatura arqueológica como penate, cuyo origen se encuentra en la Mixteca. Esta región se encuentra entre el este del actual estado de Oaxaca y el oeste de Guerrero, así como el suroeste de Puebla, lo cual integra tanto la zona montañosa de la llamada Mixteca Alta, así como la Mixteca Baja que comparten Oaxaca y Puebla, además de la Mixteca de la Costa, que implica tanto el suroeste de Oaxaca como el sureste de Guerrero.

En esta heterogénea región se han localizado estos artefactos de piedra que sirven como pendientes, es decir, están horadados en la sección trasera que permite pasar un cordel y tener la posibilidad de colgarse. Se trata de representaciones antropomorfas, y se encuentran representados tanto el cuerpo completo como solamente la cabeza. La mayoría de las piezas que están simbolizadas de cuerpo completo se muestran sentadas. Cuerpos y cabezas fueron realizados a partir de módulos prismáticos de piedras muy diversas, desde jadeíta, piedra verde, travertino y mármoles, estos últimos procedentes aparentemente de una veta ente los estados de Oaxaca y Puebla que van desde el verde jaspeado hasta el casi blanco (cfr. Urueta 2019).





Páginas 4 y 5. Láminas 24 verso y 25 recto del Códice Mendoza (1542), donde se puede ver en la esquina superior izquierda el nombre del pueblo de Huaxtepec, en náhuatl y en grafías latinas, en seguida hacia abajo y bordeando la lámina por sus límites izquierdo e inferior se encuentran los topónimos de los pueblos bajo esta cabecera tributaria. Al interior de estas dos láminas en conjunto, se observan las clases de tributos que se exigían a estos dieciséis pueblos, así como sus cantidades, donde vemos gran diversidad de mantas, trajes y rodajas de guerreros, trojes de maíz, frijol, chíca y huautli, jicaras y muchas resmas de papel (tomado de <https://bit.ly/30HUkDM>).

En general esta clase de pendientes de piedra se pueden dividir en tres categorías por su forma prismática, aquellos que proyectan un prisma triangular con tres facetas planas verticales, los que se aproximan a un prisma rectangular y los que son romboidales, estos últimos dos con cuatro facetas verticales. Sin embargo, existen algunos cuyas facetas no son planas sino convexas, así como otras variaciones.

Entre aquellos que muestran el cuerpo completo se puede distinguir la posición de los brazos, ya que existen aquellos que los muestran cruzados sobre el pecho, o los que solamente tienen las manos encontradas en sus puntas sobre el pecho, abdomen o sobre la sección frontal de sus rodillas cuando están sentados. Algunos otros muestran además algún signo que los identifica con alguna deidad, fundamentalmente los hay relacionados con Dzahui, como deidad de la lluvia, al presentar colmillos e incluso anteojeras; también podrían estar representando a los *ñuhu*, que en la mixteca eran identificados como seres divinos, espíritus de la tierra o ancestros difuntos (Jansen y Pérez 2009:18). Pocos ejemplares dan noticia de haber recibido alguna capa pictórica, pero los hay que muestran un color rojo, y éste es precisamente el color que muestran en los códices mixtecos los *ñuhu*.

Otras representaciones de deidades que se han identificado en este tipo de piezas como *Ehécatl* o *Xochipilli*, parecen responder a facturas tributarias presentes en sitios como el Templo Mayor de México-Tenochtitlan. Estas piezas que incluyen también esculturas de mayor formato, habrían sido elaboradas por encargo o imposición imperial, o bien se produjeron con técnicas locales directamente en la Cuenca de México, replicando la tradición mixteca de producción, pero con signos elegidos para contextos sociales locales usando materia prima traída desde la Mixteca. (cfr. Solís y Ruvalcaba 2014; Solís 2018:244-245)

Colección de penates procedentes de Nochixtlán, en la Mixteca Alta de Oaxaca:

A) Tipo cuerpo humano completo sedente con las manos encontradas en sus puntas sobre las rodillas, prismáticos romboidales con cuatro facetas ([https://bit.ly/3fevVNH\\_30\\_289](https://bit.ly/3fevVNH_30_289));

B) Tipo cuerpo humano completo sedente con las manos encontradas en sus puntas sobre las rodillas, prismáticos rectangulares con cuatro facetas ([https://bit.ly/3fevVNH\\_30\\_291](https://bit.ly/3fevVNH_30_291));

C) Tipo rostros, prismáticos triangulares ([https://bit.ly/3fevVNH\\_30\\_177](https://bit.ly/3fevVNH_30_177))

\*Colección de Eduard Seler y Caecilie Seler-Sachs en el *American Museum of Natural History*.





El nombre de penate que reciben estos objetos en México es un latinismo, se trata de la designación que recibían los dioses domésticos vinculados a la despensa entre los romanos, que en latín se dice *penus*. No existe consenso sobre el investigador que comenzó a usar el término, aunque se argumenta que pudo haber sido la Etnóloga Barbro Dahlgren, o el Arqueólogo Eduardo Noguera quien, por cierto, revisa una colección de 386 de estas piezas que él llama abiertamente de esta manera y que pertenecían al Museo Nacional de Arqueología e Historia al cerrar la tercera década del siglo pasado (Noguera 1930:272-273), o bien quizá, el Arqueólogo Alfonso Caso. En todo caso no es de extrañar que se haya elegido este término, ya que varios cronistas del siglo XVI al referirse a las representaciones de dioses que encuentran en las casas de los indígenas, los nombran de esa manera. (cfr. Urueta 2019)

El penate descubierto en las exploraciones del *tecpancalli* de *Huaxtepec* mide de alto 5.5 cm. x 2.8 cm. de ancho y 1.7 cm. de espesor. Se trata de un espécimen del tipo antropomorfo sedente prismático rectangular con manos encontradas en sus puntas sobre la sección frontal de las rodillas. Si pudiéramos proyectar esta figura humana de pie, podría llegar a medir aproximadamente 9.9 cm de altura, y de esta manera la relación de proporciones del tamaño de su cabeza, ya sea medida desde lo alto hasta la sección de la barbilla o hasta la nuca, con respecto al resto del total del cuerpo, resultaría una relación entre 1 a 4 y 1 a 5 veces la medida de la cabeza con respecto al resto del cuerpo, lo cual proyecta una representación más naturalista que abstracta de las proporciones humanas reales, muy en consonancia con lo que sucede en la representación humana que se hace en los códices mixtecos.

El resto de los elementos antropomorfos son sintéticos, tanto en el rostro como en el cuerpo y extremidades. Muestra una fisonomía con grandes ojos abultados donde se realizaron ranurados horizontales dando la apariencia de estar cerrados. Una estrategia análoga de ranurado se usó para proyectar boca y barbilla. Sus manos y pies exponen cuatro y cinco dedos. Esta pieza en particular muestra la nariz rota, originalmente era prismática triangular, pero al romperse adquirió una apariencia curva aparentando una especie de pico.

Es altamente probable que se trate de la figura de un hombre, aunque no presenta genitales ni vestimenta o algún otro elemento que nos oriente con mayor precisión, pero por el corte de cabello corto y la ausencia de atributos femeninos explícitos es más factible que se trate de una representación masculina.

En la sección trasera se realizaron dos perforaciones diagonales ligeramente cónicas que se encuentran entre sí al centro formando un orificio para colgar el artefacto.

En la cabeza muestra la indicación de corte de cabello circular corto o quizá se trate de un tocado, y por no mostrar elementos asociados a alguna deidad en particular en apariencia, se les ha clasificado también como "penate típico" de "culto ceremonial local" (Urueta 2019:75)







La estrategia técnica de elaboración pudo haber incluido una base de basalto o alguna otra piedra resistente para el desbaste inicial y la formación del módulo prismático primario. Posteriormente se utilizarían lascas o incluso navajillas de obsidiana para marcar las muescas finas de dedos, boca, ojos, cuello y las líneas diagonales que proyectan las orejas y dejan exhibidos grandes lóbulos, un artefacto más ancho se habrá usado para realizar el tallado que separa las piernas. Para las perforaciones traseras se habrá necesitado el polvo de alguna piedra y agua, así como un buril para poder realizarlas. Finalmente habría recibido un pulido general con énfasis en algunas secciones.

El material del que está elaborado parece ser un travertino, pues no es tan denso ni lustroso como el mármol, y muestra ligeras vetas con un color verde muy tenue. La pieza muestra adherencias de tierra y de algún otro material amarillento desconocido que la manchan por toda su superficie de manera irregular, a pesar de que la pieza ya ha sido limpiada en seco y húmedo.



Páginas 8 y 9. Un pendiente del tipo antropomorfo sedente prismático rectangular con manos encontradas en sus puntas sobre la sección frontal de las rodillas de origen mixteco, fue localizado en un *tepancalli* de Huaxtepec, Morelos (alto 5.5 cm, ancho 2.8 cm, espesor 1.7 cm.) (Fondo PICZAT 2022).



Este tipo de penates en particular es abundante en colecciones en museos extranjeros. Por tener orígenes no plenamente aclarados al interior de esos recintos, carecen a su vez, de datos manifiestos del lugar específico y del contexto de procedencia. Por ello, se les clasifica regularmente como procedentes de manera genérica de la mixteca oaxaqueña, y se les asigna un período de procedencia referido al Posclásico, entre el año 900 a 1521 de nuestra era.

El origen del saqueo y tráfico sistemático de este tipo de piezas procede del siglo XIX y se ha sostenido por períodos intermitentes. Inicialmente se originó durante el período de la conformación de los gabinetes de antigüedades en las naciones centrales hegemónicas del mundo con la acumulación de piezas procedentes de las naciones subalternas. Pero a lo largo de este período hasta la actualidad es lógico suponer que, incentivado por el interés inicial de compra se haya promovido en las comunidades mexicanas, un proceso tanto de saqueo como de producción de falsificaciones por agentes locales, ya sea comandado directamente por los viajeros e investigadores, o por cuenta de los pobladores en espera de la llegada del comprador. Es bien probable que algunas de esas piezas en las colecciones en el extranjero de este tipo de procedencia, requieran análisis específicos con instrumentos de precisión para identificar las que efectivamente son de origen previo a la invasión española de las falsas, las cuales, además, contarán otras historias interesantes.





Páginas 10 y 11. Penates del tipo prismático rectangular sedente y manos encontradas en sus puntas sobre la sección frontal de las rodillas, procedentes de diferentes colecciones y sin origen específico seguro, en la mayoría de los casos se afirma que provienen de la mixteca oaxaqueña y del período Posclásico, entre el año 900 y el 1521 de nuestra era.

\*No se presentan con escala precisa para comparar fundamentalmente su relación formal plástica.

A) *Fine Arts Museums of San Francisco*;  
<https://bit.ly/3R6PZP4> (4.4 x 1.9 cm).

B-C) *Thomas Gilcrease Institute of American History and Art*;  
<https://bit.ly/3S0TA2o> (3.9 x 1.7 x 1.3 cm.);  
<https://bit.ly/3dErlSG> (4.3 x 1.9 x 1.5 cm).

D-E) *Peabody Museum of Archaeology & Ethnology de Harvard University*;  
<https://bit.ly/3S4w1Wt> (3.5 x 1.9 x 1.4 cm);  
<https://bit.ly/3Sl2p78> (2.2 x 1.6 x 0.5 cm).

F) *Princeton University Art Museum*;  
<https://bit.ly/3duNMPU> (4.3 x 2.2 x 1.6 cm).

G) Colección del Centro INAH Morelos, sin procedencia (3.05 x 1.5 cm).

H) Penate "penate típico" de "culto ceremonial local" (Urueta 2019:75)

I) *The Metropolitan Museum of Art*;  
<https://bit.ly/3R22aws> (4.4 x 2.5 x 1.8 cm)

J-L) *The British Museum*;  
<https://bit.ly/3BzdXg7> (4.6 x 2.0 x 2.2 cm);  
<https://bit.ly/3C3mREk> (3.9 x 2.1 x 1.2 cm);  
<https://bit.ly/3BW5l4l> (5.0 x 2.5 x 1.7 cm)

Entre las colecciones en el extranjero de este tipo de penates, existe una particularmente importante, por su tamaño y por la información que aporta. Se trata de la colección que procede de los trabajos arqueológicos que realizaron Eduard Seler y Caecilie Seler-Sachs en la comunidad de Nochixtlán, de la Mixteca Alta en Oaxaca durante las últimas dos décadas del siglo XIX. Entre muchas piezas más que se encuentran en el *American Museum of Natural History* de Nueva York, existe un grupo de piezas que pertenecen al mismo tipo de penates que el procedente del *tepcanalli* de *Huaxtepec*. En esta colección se puede observar la diversidad de tamaños de este tipo, las cuales varían entre 3 y 5 centímetros de altura, así como las variaciones en las vetas del tipo de piedra que se usaba para su manufactura. Es muy probable que estas piezas colectadas en esa comunidad en ese siglo, procedieran de contextos arqueológicos directamente vinculados con esa región.

En las investigaciones de la zona arqueológica de Yucundaa, conocida como el Pueblo Viejo de Teposcolula, se ha recuperado de distintos contextos una importante colección de este tipo de artefactos. Este sitio se localiza sobre una elevación al sureste del actual pueblo de San Pedro y San Pablo Teposcolula, en la Mixteca Alta. En la sección alta se identificó el espacio donde vivía la clase hegemónica mixteca antes de la invasión española, sobre el que se edificó la primera fundación del pueblo virreinal. En este lugar se identificó la primera casa religiosa dominica y en su atrio se localizó el entierro de una mujer que ha sido denominada en diferentes momentos de su exposición en museos de México como "La señora de Yucundaa". El proyecto arqueológico planteó además de la exploración de la sección alta del cerro, una parte de la zona de laderas sobre las terrazas, donde se localizaron habitaciones secundarias que se consideraron como pertenecientes a la "clase común".



Parte de la colección de penates que reunió Eduard Seler y que a través de Joseph Florimond duque de Lubat llegó en 1896 al American Museum of Natural History, donde actualmente se exhiben y que fueron colectados todos ellos en Nochixtlán, en la Mixteca Alta y fechados entre el año 1000 y 1521 n.e. ([https://bit.ly/3fevVNH 30 / 288](https://bit.ly/3fevVNH30))

Todos estos ejemplares pertenecen al tipo antropomorfo sedente prismático rectangular con manos encontradas en sus puntas sobre la sección frontal de las rodillas.



En el área de las terrazas, precisamente debajo de un fogón en un área habitacional, se descubrió una ofrenda de donde procede una importante colección de penates, entre los que se localizó una pieza análoga al tipo encontrado en el *tecpancalli* de *Huaxtepec*. La ofrenda la conformaba un conjunto de 34 figurillas de piedra, de las cuales 28 eran penates, así como 81 cuentas de piedra y huesos. (Spores y Robles 2007:344)

De la sección alta del cerro, se recuperaron los restos de la llamada "Señora de Yucundaa" quien fue una mujer de aproximadamente 32 años con una gran ofrenda asociada, en gran parte, quemada. Esta mujer habría muerto a los pocos años del comienzo del período virreinal. Entre las piezas que conforman su ofrenda se encontraron 1200 "caritas" de lítica pulida, aunque no sabemos si son en sentido estricto penates del tipo de rostros prismáticos colgantes, resulta muy probable que en muchos casos sí se trate de esta clase de objetos. A pesar de no contar con una cifra absoluta, sí sabemos, además, que en la ofrenda se incluyeron por lo menos 500 penates, muy seguramente de los antropomorfos de cuerpo completo, y que estos cubren prácticamente todos los tipos que ya hemos citado. La ofrenda la terminan por conformar miles de otras piezas arqueológicas que se encuentran en proceso de análisis y catalogación. Entre los penates antropomorfos de cuerpo entero al momento publicados, se pueden advertir algunos que son claramente análogos al ejemplar de *Huaxtepec*. (Roldán et al. 2014)

También se han encontrado en casas asociadas a la clase hegemónica local, penates del tipo antropomorfo sedente prismático rectangular con manos encontradas en sus puntas sobre la sección frontal de las rodillas en la zona arqueológica de Chachoapan, sitio localizado en la Mixteca Alta (Lind 2008). En la Mixteca de la Costa se identificó el sitio de Cola de Palma, en Pinotepa Nacional. En este sitio se ha supuesto la existencia de un taller de penates (Brockington 2001:3)

La cercanía formal entre la solución plástica de las piezas procedentes de Teposcolula, Nochixtlán y Chachoapan en la Mixteca Alta, con el ejemplar de *Huaxtepec*, nos permite mantener la idea que su procedencia puede ser de la misma región. Por ello hemos denominado a este penate como mixteco directamente y no como de tradición mixteca solamente.

Sabemos arqueológicamente entonces, que estas piezas sí se utilizaron durante el período Posclásico, y a lo largo de los primeros años del período virreinal. Que su función estaba asociada tanto al fogón de la casa, como al tratamiento mortuorio y que se encontraban altamente concentrados en el consumo de la clase hegemónica.

Penates del tipo antropomorfo sedente prismático rectangular con manos encontradas en sus puntas sobre la sección frontal de las rodillas procedentes de Yucundaa.

A) Penate aparentemente de jadeíta o piedra verde procedente de Yucundaa de una ofrenda bajo un fogón de una casa de clases subalternas (Spores y Robles 2007:344) (sin referencia de tamaño).

B-D) Penates pertenecientes al ajuar de la Señora de Yucundaa, Teposcolula, Mixteca Alta, Oaxaca. Mármol jaspeado y jadeíta, algunos ejemplares quemados. Transición Posclásico-Virreinal Temprano (Robles 2018:151). (sin referencia de tamaño).



Se ha considerado que el significado de los penates es el de la representación de los antepasados en posiciones de "recogimiento religioso, en "actitud de orar" (Urueta 2019:77).

La posición específica del cuerpo humano en estas piezas sedentes con los brazos a las rodillas podría también estar representando a los muertos por la representación de los ojos cerrados. En el Códice Yuta Tnoho o Vindobonensis, en su lámina 15 donde se aborda el tema de la inauguración de señoríos y dinastías del sur, se muestra una escena con un año y un día en específico cuando esto sucedió. Frente a una cuna que marca la fundación de pueblos, aparece una ofrenda de sangre y corazones sobre la tierra, los cuales están frente al

Templo de la Muerte donde preside la Señora 9 Hierba, que es el vínculo con el inframundo. Involucrados en este rito aparecen dos representaciones de hombres muertos, sentados con sus brazos recargados sobre sus rodillas y los ojos cerrados, uno de ellos está en la milpa y el otro al interior de una casa. En la lámina 11 del mismo documento, donde se trata el tema de los señoríos y dinastías del centro, se representa también a un hombre muerto en la milpa como parte de los acontecimientos de este evento. (Anders; Jansen y Pérez 1992:162, 164-165, 170-171)

La postura representada e incluso el peinado en estos códices para estos hombres muertos es análogo a la representación de los penates del tipo cuerpo humano completo y sedente con las manos encontradas en sus puntas sobre la parte frontal de las rodillas prismáticos triangulares y rectangulares.



Representación de un hombre muerto en una milpa. Proceden de la Lámina 15 del Códice Yuta Tnoho o Vindobonensis (tomado de Arqueología Mexicana, Edición Especial, 2022, No. 103:53).



Representación de un hombre muerto en una casa, proceden de la Lámina 15 del Códice Yuta Tnoho o Vindobonensis (tomado de Arqueología Mexicana, Edición Especial, 2022, No. 103:53).



Representación de un hombre muerto en una milpa en la Lámina 11 del Códice Yuta Tnoho o Vindobonensis (tomado de Arqueología Mexicana, Edición Especial, 2022, No. 103:58).

En la obra denominada *Confesionario Mayor y Menor en Lengua Mexicana* publicada en 1634 por el bachiller Bartholomé de Alva, se indaga sobre la posibilidad de que las comunidades indígenas estén en pecado por guardar quizá aun en pleno siglo XVII, este tipo de piezas u otras análogas, y les rindan culto (cfr. Anders, Jansen y Reyes 1998:68).

Se le pregunta en esa obra al feligrés indígena si acaso:

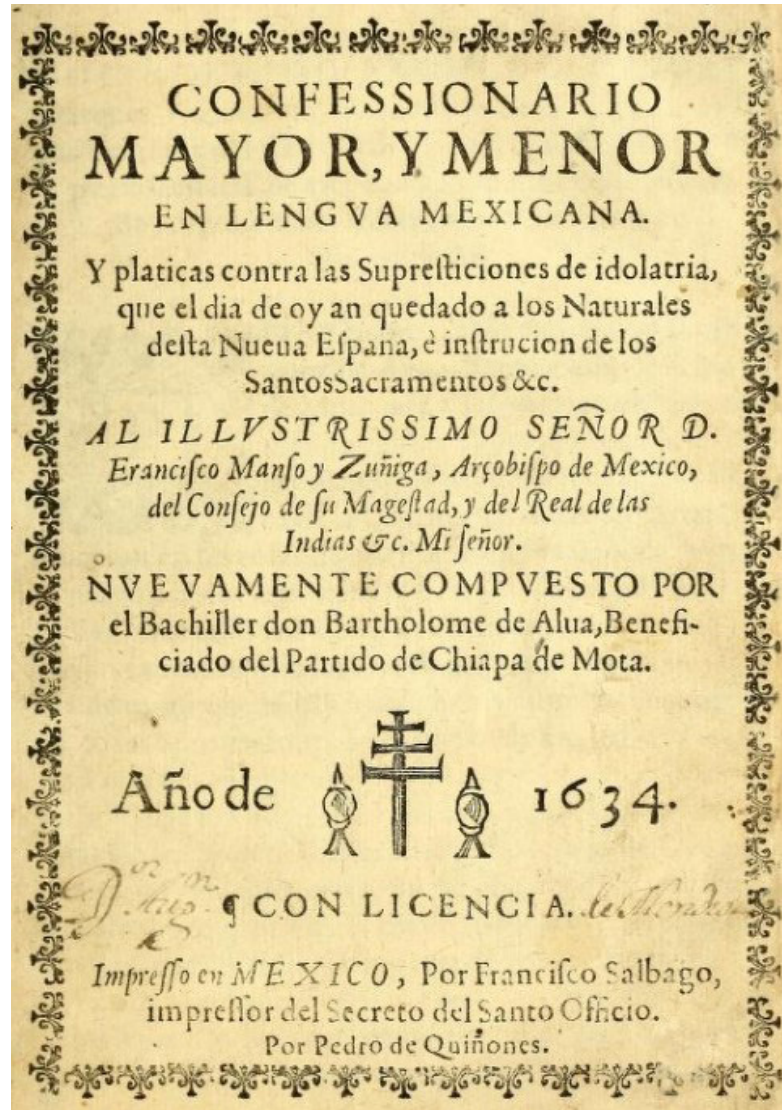
“Tienes hasta oy algunos idolillos de Chalchihuite?”, o si “Los sacas al Sol a calentar, embolviendolos en blancos algodones, con mucha veneracion, y respeto?” (Alva 1634:folio 9)

E incluso casi se asegura que la gente sí lo hace porque se le pregunta y se afirma además al confesante lo siguiente:

“Crees, y tienes por muy cierto, que los tales Chalchiguites te dan el sustento, como erradamente lo creyan los viejos tus mayores, que murieron en el gran pecado de la idolatria. Y crees, que te dan las riquezas, y bienes temporales, y todo lo que posees, y alcanças? Porque savemos, y tenemos por muy cierto, que ay hasta el dia de oy muchos de vosotros, que todavia lo hazen”. (Alva 1634:folios 9-10)

Asumiendo que el feligrés contestaría que sí a la anterior pregunta se le reprende indicándole que tome como ejemplo a los españoles que tienen mayor cantidad de bienes espirituales y temporales que los indígenas y que para lograrlo, ellos no

“andan calentando al Sol, y embolviendo en delicados algodones, Idolos, muñecas y çapos de Chalchiguites como hazeis vosotros? (Alva 1634:folio 10)



Portada del *Confesionario Mayor y Menor en Lengua Mexicana* de 1634 elaborado por el bachiller Bartholome de Alva, donde entre los cuestionamientos al feligrés indígena en pleno siglo XVII, se le pregunta sobre prácticas que muy probablemente involucran a los penates (Tomado de: <https://bit.ly/3f6aTR6>)

Es bien probable, que en aquel siglo XVII en algunas comunidades agroartesanales, todavía se usaran algunos de estos artefactos de piedra verde que fueran los penates de los que hablamos, los cuales estuvieran involucrados en los bultos sagrados, y aunque trastocados en sus simbolismos y funciones originales, se reiterara su uso de manera formal, a hurtadillas de la vigilancia del celo clerical local.



Representación de un Ñuhu como ser de piedra color rojo con ojos circulares, orejeras, sin brazos ni piernas, así como un atavío sobre el pecho, se encuentra sobre el signo de la ofrenda, por lo que se puede leer que el Ñuhu fue ofrendado o que el Ñuhu recibió la ofrenda (Anders, Jansen y Pérez 1992:158-159). Esta representación se encuentra en la Lámina 18 del Códice Yuta Tnoho o Vindobonensis (tomado de Arqueología Mexicana, Edición Especial, 2022No. 103:53), pero aparecen también en otros contextos en el mismo documento.

Los penates podrían haber representado en la Mixteca, directamente a los *Ñuhu*, que eran representaciones divinas, seres de piedra, dioses primordiales, ancestros fundadores o antepasados divinizados. La palabra *Ñuhu* regularmente se traduce directamente como deidad y poder divino.

Los *Ñuhu* también estaban asociados también a los bultos sagrados, los cuales estaban relacionados con rituales a los antepasados, el linaje, las entronizaciones o fundaciones de linajes, así como en festividades anuales donde participaba la comunidad. Eran un vínculo con las deidades a nivel de las instituciones religiosas para cada pueblo, pero también lo eran para las reliquias genealógicas de ciertos grupos sociales. Este culto a los bultos sagrados se encontraba ampliamente disperso en la mixteca, constituyéndose como uno de los temas rituales centrales tanto de la comunidad, como de cultos privados familiares. Estos bultos sagrados eran fundamentalmente de manta de algodón y podían contener espejos, cuentas de piedras verdes, plumas, incluso los huesos de algún gobernante o antepasado, reliquias, objetos relacionados con alguna deidad, así como el madero y el taladro para producir fuego. En los códices se pueden identificar bultos sagrados específicos relacionados con Dzahui, o con el maíz. (Hermann 2008)

Dentro de los bultos sagrados pudieron encontrarse los penates en su representación del *Ñuhu* como divina o como antepasado.

Quizá para algunas ceremonias específicas el colgar los penates al cuello, particularmente aquellos que muestran los signos de Dzahui como son los colmillos, pudiera significar la alusión a uno de los títulos con que se le reconocía al Señor 9 Viento, particularmente como Señor que carga el *Ñuhu* en su pecho. En la Lámina 48 del Códice Yuta Tnoho o Vindobonensis este título se representa con el Señor 9 Viento cargando un *Ñuhu* como un ser de piedra de color rojo con ojo circular, ceja y orejera, sin piernas ni brazos, así como los colmillos de Dzahui.



Representación de uno de los títulos del Señor 9 Viento, como Señor que carga el *Ñuhu* en su pecho (Anders, Jansen y Pérez 1992:91) en la Lámina 48 del Códice Yuta Tnoho o Vindobonensis (tomado de Arqueología Mexicana, Edición Especial, 2022, No. 103:23).



El pendiente encontrado en el tecpancalli de Huaxtepec bien parece haber sido producido directamente en la región mixteca. Quizá el material con que fue elaborado proceda de ese sitio en la frontera entre los actuales estados de Oaxaca y Puebla.

Cabe recordar que es durante el gobierno de Moctezuma Ilhuicamina que la mixteca es incorporada también al imperio de la Triple Alianza y es sometida al sistema tributario. Así que tanto Huaxtepec, como Coixtlahuaca en la Mixteca Alta, eran cabeceras de provincias tributarias de manera sincrónica. Esta pieza pudo haber fluido a través del sistema de mercados cualificado por la presencia imperial de la época, uniendo prácticas rituales con prestigio regional. Incluso si en *Huaxtepec* se localizaba algún calpixque o cobrador de tributos del imperio, pudo acceder a este tipo de objetos de alto valor a través de su poder local en el sistema de intercambios imperiales.

Estos objetos se volvieron importantes para la capital del imperio y se encuentran incluso en algunas ofrendas del propio Templo Mayor de Mexico-Tenochtitlan, algunos de ellos elaborados directamente en los talleres imperiales, aunque con materia prima traída de la Mixteca. El *mixtecátetel* o piedra mixteca que alude al mármol veteado en las fuentes etnohistóricas, se usó para elaborar piezas directamente en talleres directamente controlados por el imperio en la Cuenca de México (Solís 2018).

En suma, el pendiente mixteco descubierto en el *tecpancalli* de *Huaxtepec* es muestra de la concentración de la riqueza en un bien foráneo de alto costo que se exhibía y usaba en este centro de poder secundario imperial. Es probable que hubiera formado parte de rituales de los grupos hegemónicos locales e incluso que hubiera sido contenido en un bulto sagrado o *tlaquimiloli*. Y es prueba patente de los procesos de los efectos del sistema imperial, de la riqueza de una clase asociada al palacio y su contraparte ausencia sistemática en contextos agroartesanales, donde estas prácticas apoyadas por estos artefactos de piedra foráneos, no se llevaban a cabo.



## Bibliografía

Alva, Bartholome

1634 *Confesionario Mayor y Menor en Lengua Mexicana*. Pedro Quiñones, México.

Anders, Ferdinand; Maarten Jansen y Gabina Aurora Pérez Jiménez

1992 *Origen e Historia de los Reyes Mixtecos libro explicativo del llamado Códice Vindobonensis. Codex Vindobonensis Mexicanus I Österreichische Nationalbibliothek, Viena*. Akademische Druck und Verlagsanstalt, Sociedad Estatal Quinto Centenario y Fondo de Cultura Económica, México.

Anders, Ferdinand; Maarten Jansen y Luis Reyes García

1993 *Los Templos del Cielo y de la Oscuridad. Oráculos y Liturgia. Libro explicativo del llamado Códice Borgia (Museo Borgia P. F. Messicano 1) Biblioteca Apostólica Vaticana*. Akademische Druck und Verlagsanstalt, Sociedad Estatal Quinto Centenario y Fondo de Cultura Económica, México.

Brockington, Donald L.

2001 *Anthropomorphic Figurines from the Oaxaca Coast*. En *The New World Figurine Project. Volume 2*. Stocker, Terry y Cynthia L. Othlis Charlton (editores). Pp. 1-24. Research Press. Provo.



Hermann Lejarazu, Manuel A.

2008 Religiosidad y bultos sagrados en la Mixteca prehispánica. *Desacatos*. No. 27:75-94.

Jansen, Maarten y Gabina Aurora Pérez Jiménez

2009 *La Lengua Señorial de Ñuu Dzahui. Cultura literaria de los antiguos reinos y transformación colonial*. Colegio Superior para la Educación Integral Intercultural de Oaxaca.

Lind, Michael

2008 Arqueología de la Mixteca. *Desacatos*. No. 27:13-32.

Maldonado, Druzo

2021 *Cuauhnahuac y Huaxtepec: tlahuicas y xochimilcas en el Morelos prehispánico*. UNAM, CRIM, Cuernavaca.

Noguera, Eduardo

1930 Algunas características de la cerámica de México. En *Journal de la Société des Américanistes*. Tomo 22, No. 2:249-310.

Robles García, Nelly M. (Coordinadora académica)

2018 *Mixtecos Ñuu Dzahui. Señores de la lluvia*. Secretaría de Hacienda y Crédito Público. México.

Roldán López, Laura Lizeth; Steven Brussé y Ronald Spores

2014 El Gran Entierro-Ofrenda de Yucundaa. En *Yucundaa. La ciudad mixteca y su transformación prehispánica-colonial*, Vol. 1. Ronald Spores y Nelly M. Robles García (editores). Pp. 411-432, INAH y Fundación Harp Helú Oaxaca A.C.

Solís Ciriaco, Reyna B. y José Luis Ruvalcaba Sil

2014 Provenance and Manufacture of Mixtec Style Objects Found on the Surrounding Structures of the Precinct of the Great Temple of Tenochtitlan. *MRS Online Proceedings Library*. No. 1618:121-127.

Solís Ciriaco, Reyna B.

2018 Esferas de producción de los objetos de piedra verde procedentes de las estructuras aledañas al Templo Mayor de Tenochtitlan. *Revista Española de Antropología Americana*. No. 48:233-249.

Spores, Ronald y Nelly Robles García

2007 A Prehispanic (Postclassic) Capital Center in Colonial Transition: Excavations at Yucundaa Pueblo Viejo de Teposcolula, Oaxaca, Mexico. *Latin American Antiquity*. Vol. 18, No. 3:333-353.

Urueta Flores, Cecilia

2019 Los penates mixtecos. La transfiguración de los antepasados. En *Iconografía Mexicana V: Vida, Muerte y Transfiguración*. Beatriz Barba de Piña Chan (Coordinadora). Pp. 69-85. INAH, México.

# 1er Festival de Cine Antropológico

Chile y México en diálogo visual

Del 6 al 12 de octubre, 2022  
Museo Nacional de Antropología



Paseo de la Reforma y Gandhi, col. Chapultepec Polanco, Ciudad de México  
Será obligatorio el uso de cubrebocas y respetar las medidas sanitarias

MNA MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA



CULTURA  
SECRETARÍA DE CULTURA



# 33 FILAH FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA



Presencial y con actividades a distancia

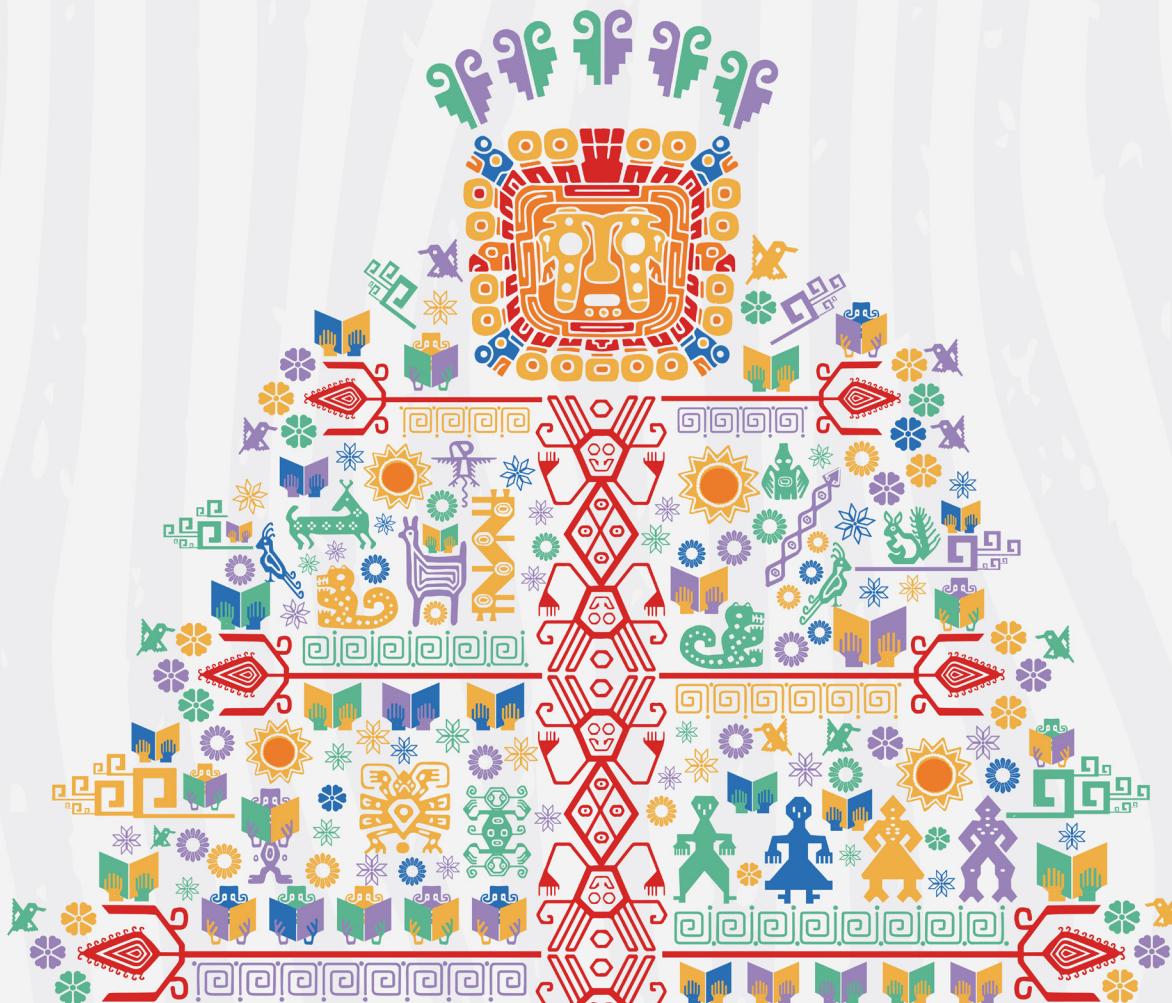
Del 6 al 16 de octubre, 2022

Entrada libre

INVITADO

ESTADO DE MÉXICO

Con la presencia de la República de Chile



Árbol de la vida con motivos de culturas originarias de la República de Chile y del Estado de México

MUSEO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA

Paseo de la Reforma y Gandhi,  
Col. Chapultepec Polanco, Ciudad de México

Consulta cartelera  
[feriadelibro.inah.gov.mx](http://feriadelibro.inah.gov.mx)

Mayores informes  
[feriafilah@inah.gov.mx](mailto:feriafilah@inah.gov.mx)



CULTURA  
SECRETARÍA DE CULTURA





Coordinador editorial:  
**Raúl González Quezada**

Nuestras redes sociales:



/Centro INAH Morelos

SUPLEMENTO CULTURAL  
**el tlacuache**  
CENTRO  INAH MORELOS

**Órgano de difusión de la  
comunidad del INAH Morelos**

**Consejo Editorial**

Erick Alvarado Tenorio  
Giselle Canto Aguilar  
Eduardo Corona Martínez  
Raúl González Quezada  
Mitzi de Lara Duarte  
Luis Miguel Morayta Mendoza  
Tania Alejandra Ramírez Rocha

*El contenido es responsabilidad  
de sus autores.*

Karina Morales Loza  
Coordinación de difusión

Emilio Baruch Quiroz Tellez  
Formación y diseño

Apoyo operativo y tecnológico  
**Centro de Información  
y Documentación (CID)**

Sugerencias y comentarios:  
**[difusion.mor@inah.gov.mx](mailto:difusion.mor@inah.gov.mx)**

Crédito portada/contraportada:  
Pendiente lítico antropomorfo sedente prismático rectangular con manos encontradas en sus puntas sobre la sección frontal de las rodillas, es de origen mixteco que fue descubierto en un tecpancalli o casa de gobierno en Huaxtepec, Morelos (alto 5.5 cm, ancho 2.8 cm, espesor 1.7 cm.)  
Fotografías: Sara Paulina Sánchez Guzmán  
(Fondo PICZAT 2022).

**Centro INAH Morelos**  
Mariano Matamoros 14,  
Acapantzingo, Cuernavaca,  
Morelos.

**CULTURA**  
SECRETARÍA DE CULTURA

